



Fernando González Bernáldez en la arena pública y su influencia en la colaboración entre la investigación y la gestión

Marta Múgica de la Guerra^{1,*}

(1) Fundación interuniversitaria Fernando González Bernáldez para los espacios naturales. Oficina Técnica de EUROPARC-España. Finca Mas Ferré. Edif. A. Campus de Somosaguas. 28223. Madrid, España.

* Autor de correspondencia: Marta Múgica de la Guerra [marta.mugica@redeuroparc.org]

> Recibido el 29 de julio de 2022 - Aceptado el 28 de agosto de 2022

Como citar: Múgica de la Guerra, M. 2023. Fernando González Bernáldez en la arena pública y su influencia en la colaboración entre la investigación y la gestión. *Ecosistemas* 32(especial): 2433. <https://doi.org/10.7818/ECOS.2433>

Fernando González Bernáldez en la arena pública y su influencia en la colaboración entre la investigación y la gestión

Resumen: A los méritos científicos de Fernando González Bernáldez hay que sumar su relevancia en la arena pública, expresada sobre todo en su activismo a favor de la defensa de la naturaleza. En esta comunicación breve se recogen algunos hitos de los últimos diez años de su vida al hilo de su colaboración y sus contactos con la administración pública, prestando atención a la parte de su legado que ha contribuido a fortalecer la imprescindible colaboración entre el mundo académico y el mundo de la gestión.

Palabras clave: conservación de la naturaleza; ecología; educación ambiental; espacios protegidos; EUROPARC-España

Fernando González Bernáldez in the public sphere: his influence in promoting collaboration between research and management

Abstract: In addition to his scientific achievements, Fernando González Bernáldez stands out also as a participant in public debates and as a defender of nature conservation. In this note I will summarize some of the most relevant achievements in this regard during the last ten years of his life, paying attention to his collaboration and contacts with public administrations so as to favor a much needed collaboration between the realms of academia and management.

Keywords: nature conservation; ecology; environmental education; protected areas; EUROPARC-España

El apoyo del conocimiento científico a la toma de decisiones y la implicación de la sociedad en el cuidado del medio ambiente son máximas que el profesor Fernando González Bernáldez practicó durante su prolífica carrera.

A su ingente labor investigadora y educativa (https://fungobe.org/publicaciones_bernáldez/), Bernáldez sumó múltiples colaboraciones con distintas entidades nacionales e internacionales. Aquí ilustramos con algunos ejemplos la importancia que le otorgó al papel de la educación ambiental y a la colaboración con las administraciones responsables de la gestión de espacios naturales.

Científico comprometido, aceptó el cargo de Subdirector General de Formación del Centro de Estudios de Ordenación del Territorio y Medio Ambiente del Ministerio de Obras Públicas en marzo de 1983. Desde esta responsabilidad, intervino en las Primeras Jornadas de Educación Ambiental, celebradas en Sitges en 1983 bajo la organización de la Dirección General del Medio Ambiente del Ministerio de Obras Públicas y Urbanismo y la Diputación de Barcelona. El objetivo de las jornadas fue examinar la situación y la problemática de la educación ambiental en España tras la Conferencia internacional de Tbilisi (Georgia, en la entonces Unión Soviética) de 1977 a la que el propio González Bernáldez había asistido. En su ponencia, denunció la insensibilidad frente al medio ambiente de las “generaciones actuales de tecnócratas y administradores”, la tendencia a “considerar la

educación ambiental como una prerrogativa de las instancias educativas” y por tanto la necesidad de “una decidida política de apoyo y de fomento de estas actividades que enriquecen, diversifican y popularizan la EA y que no son incompatibles con acciones más normalizadas”. Para Bernáldez, la educación ambiental está directamente relacionada con las respuestas ante el “grave destrozo de nuestro patrimonio natural y cultural” derivado del “período de desarrollismo a ultranza, la baja ética pública y especulación desenfrenada” de los años 70. También reclama la necesidad de evaluar la efectividad de la educación ambiental que no solo debía referirse a los conocimientos o capacidades adquiridas, sino también a los aspectos afectivos “y, sobre todo, conductuales”, para poder comparar sus efectos en los cambios en los comportamientos de los destinatarios. Sentencia que “sin tal evaluación no es lógico esperar un progreso serio de la EA”. Bernáldez alude en su ponencia también a la importancia de la interdisciplinariedad y de la globalidad “que se predica, pero que no se ponen en práctica” (González Bernáldez 1983).

Cesó como subdirector a petición propia en octubre de ese mismo año, aunque siguió implicado en la política ambiental como Secretario del Comité de Participación Pública de la Comisión Interministerial de Medio Ambiente hasta 1986. El Ministerio le concede en 1988 el Premio Nacional de Medio Ambiente (Montes et al. 2002) (Fig. 1).

Contrario al corporativismo, defendió que la ecología no es patrimonio de ninguna profesión, “sino una mentalidad, una actitud, una manera de entender la naturaleza, de manera a la vez más amplia y con plazos más largos y con un espíritu mucho más desprendido de las constricciones y sesgos que impone un tipo de profesión” (FUNDICOT 1986).

Bernáldez intervenía de forma crítica y abierta en los medios de comunicación. Tenía claro que el papel del científico era aportar información y análisis con criterio. No esquivaba entrar en temas tan polémicos como los incendios, cuyas causas y posibles soluciones abordaba en la prensa generalista: “La historia de los incendios mediterráneos ilustra desequilibrios debidos al cambio de uso y a la inadaptación de la silvicultura inspirada en modelos centro-europeos. Los remedios están en una gestión más congruente con el medio: la interrupción de la continuidad de las masas arboladas, el adecuado pastoreo, el uso de incendios controlados y la eliminación de las especies inflamables” (González Bernáldez 1987). O las amenazas para la conservación del paisaje ante la construcción de la presa de Riaño (Gómez Sal 1986), o de espacios como Cabañeros ante el uso militar (González Bernáldez y Ruiz Pérez 1987), Daimiel y Doñana ante la sobreexplotación de los acuíferos (González Bernáldez y Llamas Madurga 1987) o el monte de El Pardo por el desarrollo de infraestructuras viarias (González Bernáldez et al. 1991).

Las decisiones debían ser políticas, “extraecológicas”, y por ello no era indiferente a las deficiencias de las estructuras administrativas y de los procesos de toma de decisiones. En 1990 leemos estas declaraciones en la prensa: “es ilógico que los temas ambientales dependan de dos de los ministerios más agresores del medio ambiente, Agricultura y el MOPU. [...] Mientras no exista un ministro que pueda tratar de tú a tú a sus colegas europeos, esto será un desastre, y seguiremos a la cola de Europa en el tratamiento de los temas de medio ambiente” (Camiñas 1990).

Hubo que esperar a 1996 para tener el primer Ministerio de Medio Ambiente. Desde entonces se han sucedido con distintas etiquetas (Ministerio de Medio Ambiente; Ministerio de Medio Ambiente, Medio Rural y Marino; Ministerio de Agricultura, Alimentación y Medio Ambiente; Ministerio para la Transición Ecológica; Ministerio para la Transición Ecológica y el Reto Demográfico) los ministerios competentes en la materia, muestra de la transversali-



Figura 1. Fernando González Bernáldez recibió el Premio Nacional de Medio Ambiente del MOPU en 1988. En la foto (EFE/Paco Campos) aparece con Fernando Martínez Salcedo, director de Medio Ambiente del MOPU. El prestigio de Bernáldez fue indiscutible entre las organizaciones ecologistas de España, reconocidas con el Premio en 1992. Solicitaron a Bernáldez que les representara. El premio fue recogido en su nombre por Catherine Levassor, su esposa, unos días antes del fallecimiento de Fernando a los 59 años de edad.

Figure 1. In 1988 Fernando González Bernáldez was awarded the Premio Nacional de Medio Ambiente by MOPU (Ministry of Public Works). In the photo, Bernáldez (right) with Fernando Martínez Salcedo, director of Environment at MOPU. His prestige was acknowledged by Spanish environmentalist organizations, that asked Bernáldez to be their joint representative when, in 1992, the ensemble of these organizations was awarded, in turn, the Premio Nacional de Medio Ambiente. It was finally his wife, Catherine Levassor, who attended the award ceremony, just a few days before of Bernáldez's death, aged 59.

dad y complejidad de las cuestiones medioambientales, y, por otro, del grado de relevancia en la agenda política.

Una de las últimas colaboraciones de Bernáldez con la administración ambiental fue la creación en 1991 del “Centro de Investigación de Espacios Naturales Protegidos de la Comunidad de Madrid” gracias a un acuerdo entre la Agencia de Medio Ambiente y el Departamento Interuniversitario de Ecología de Madrid (Fig. 2).



Figura 2. Izquierda: Fernando González Bernáldez, con capucha a la derecha de la foto, en el Hayedo de Montejo en 1987, con Antonio López Lillo bajo el paraguas, Cristina Herrero y Germán Alonso en segundo plano. Derecha: Centro de Investigación en Soto del Real (Madrid). Antonio López Lillo, entonces responsable de espacios naturales protegidos y educación ambiental en la Agencia de Medio Ambiente de la Comunidad de Madrid, trabajó con Bernáldez para la creación de un centro de investigación cuyo objetivo inicial era apoyar la gestión del Parque Regional de la Cuenca Alta del Manzanares.

Figure 2. Left: Fernando González Bernáldez (with a hooded raincoat) visiting the Hayedo de Montejo in 1987, together with Antonio López Lillo (left), Cristina Herrero (white coat) and Germán Alonso. Right: Research Center in Soto del Real (Madrid). Antonio López Lillo, then responsible for protected areas and environmental education at the Agencia de Medio Ambiente of Madrid Autonomous Region, worked together with Bernáldez to establish a research centre with the main goal of giving scientific support to the Regional Park of Cuenca Alta del Manzanares.

Entre las actividades que se desarrollaron en aquel Centro de Investigación destaca el impulso prestado a EUROPARC-España (López Lillo 2013). Este foro profesional, creado en 1993, ha contribuido a la necesaria colaboración entre administraciones responsables de la conservación de la naturaleza, al intercambio de experiencias y a la búsqueda de soluciones ante los retos de la última década del siglo XX. Su enfoque, al calor de la colaboración entre el mundo académico y el mundo de la gestión, es una de las aportaciones más características y exitosas en el desarrollo de EUROPARC-España (www.redeuroparc.org).

Para impulsar el legado de Bernáldez se crea en 1996 la Fundación que lleva su nombre gracias al apoyo de las universidades Autónoma de Madrid, Complutense y de Alcalá con la clara vocación de contribuir al intercambio y mutuo aprendizaje entre el ámbito académico y el mundo de la gestión de las áreas protegidas y de los espacios naturales en general, y el desarrollo de sus beneficios para la sociedad (www.fungobe.org). Su legado es fuente de constante inspiración para seguir impulsando las interacciones entre la investigación, la gestión y la implicación de la sociedad (Música de la Guerra et al. 2020).

La necesidad de una capacitación adecuada para hacer frente a la toma de decisiones fue la inspiración para la puesta en marcha del primer Máster en Espacios Naturales Protegidos en el año 2000. El original diseño de este posgrado, gracias a la colaboración entre la Fundación y EUROPARC-España, se traduce en la participación conjunta de decenas de profesores universitarios y gestores, que, en las más de veinte ediciones completadas, han compartido su experiencia con 800 participantes de todas las comunidades autónomas de nuestro país y de otras veinticinco nacionalidades de Europa, África y América.

En casi treinta años de andadura, la Fundación ha desarrollado decenas de proyectos científico-técnicos que han contribuido a dar respuesta a los principales retos para la gestión eficaz de las áreas protegidas en materia de planificación, conservación terrestre y marina, uso público o comunicación. En ese continuado diálogo, ba-

sado en la colaboración mutua, entre los mundos de la ciencia y de la gestión, los postulados del profesor Bernáldez siguen plenamente vigentes.

Referencias

- Camiñas, T. 1990. Crisis en el Ministerio de Obras Públicas ante la creación de una secretaría general del ambiente. *El País* 1-02-1990.
- FUNDICOT 1986. *Entrevista con Fernando González Bernáldez. Cuadernos de Ordenación del Territorio*. Número monográfico dedicado al medio físico, 4- 19. Asociación interprofesional de ordenación del territorio. FUNDICOT, Valencia, España.
- Gómez Sal, A. 1986. La necesidad de los expertos. Tribuna: el debate sobre Riaño. *El País* 11-12-1986.
- González Bernáldez, F. 1983. La Educación Ambiental: Evaluación crítica y perspectivas. *Primeras Jornadas sobre Educación Ambiental. Sitges, octubre 1983*. Ministerio de Obras Públicas y Urbanismo y Diputación de Barcelona.
- González Bernáldez, F. 1987. La muerte de los bosques europeos. Anuario *El País* 1987 (Medio ambiente/ Sociedad): 181.
- González Bernáldez, F., Díaz Pineda, F., Ramos, A., Pedraza, J., González Alonso, S. 1991. Nueva amenaza para el El Pardo. *El País* 16-02-1991.
- González Bernáldez, F., Llamas Madurga, R. 1987. Expertos españoles consideran irreversible la derogación de Daimiel y Doñana. *El País* 2-XII-1987.
- González Bernáldez, F., Ruiz Pérez, M. 1987. Crónica de una sinrazón. *El País* 15-VI-1987: 22.
- López Lillo, A. 2013. *EUROPARC-España. A modo de crónica*. EUROPARC-España. Madrid, España.
- Montes, C., Levassor, C., Cuenca, A., Casado, S. (Eds). 2002. *Figura con Paisajes. Homenaje a Fernando González Bernáldez*. Fundación Fernando González Bernáldez, Madrid, España.
- Música de la Guerra, M., Montes, C., Mata Olmo, R., Castell Puig, C. 2020. ¿Cómo reforzar las conexiones ciencia-gestión-sociedad aprovechando las áreas protegidas? *Ecosistemas* 29(1):1904. <https://doi.org/10.7818/ECOS.1904>